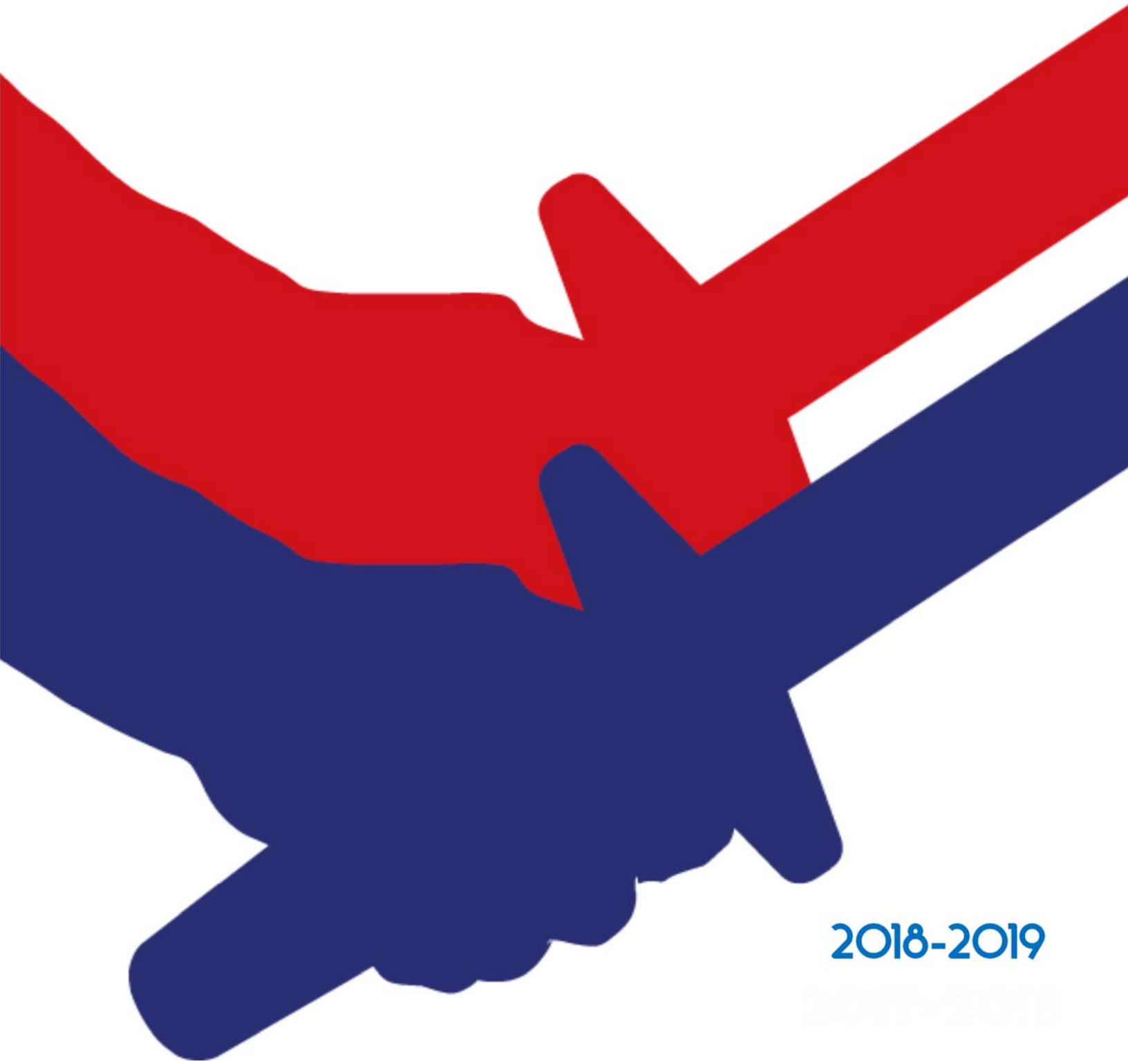


doble filo

Armados de verdad



2018-2019

www.doblefilo.org

PRESENTACIÓN

Por tercer año consecutivo llega Doble Filo y esta vez más afilado que nunca para que la palabra de Dios hable a tu corazón y transforme tu vida. Los colaboradores de esta edición han plasmado reflexiones y testimonios que seguramente te aportarán valiosas enseñanzas e inspiración para que te conectes con Cristo.

Doble Filo 2018-2019 consiste en 16 guías de meditación bíblica basadas en el Evangelio de Juan, elaboradas por líderes de JNI de todo México. Cada una de las guías tiene un texto clave que te recomendamos memorizar, presenta una reflexión sencilla donde se destaca uno o varios principios de vida, incluye un testimonio del autor respectivo y también facilita preguntas para análisis personal.

Si eres presidente distrital o zonal de JNI te llamamos a difundir Doble Filo entre los líderes a tu cargo, y si eres presidente local de JNI te invitamos a aprovechar esta herramienta como parte del Movimiento Celular, ya sea para evangelismo, discipulado o desarrollo de líderes. Recuerda que este recurso se ha diseñado para utilizarse en grupos pequeños.

Jesús dijo: *Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho* (Juan 14:26). Esta promesa nos asegura que tenemos en el Espíritu Santo a un ayudador todopoderoso para conocer a Dios, pero eso nuestra visión es que el Espíritu de Dios se manifieste a través de Doble Filo cambiando mentes, restaurando corazones y transformando vidas. Confiamos que para la gloria de Dios así será.



COLABORADORES

Abigail García. Presidente JNI Distrito Noreste.

Merari García. Presidente JNI Distrito Olmeca.

Ricardo Collí. Presidente JNI Distrito Oriente.

Rubí Piñón. Presidente JNI Sur Pacífico.

Samuel Sánchez. Presidente JNI Distrito Noroccidental.

Saraí Ramos. Presidente JNI Distrito Golfo.

Vanessa Maldonado. Coordinadora de EBJ Región Mesoamérica.

Zabdi Juárez . Coordinador de Discipulado JNI México.



Doble Filo es una publicación gratuita de la JNI Área Norte México

¿CÓMO ME VEO A MÍ MISMO?

Nuestra razón de ser y el propósito de la vida que nos ha sido dada

Por Ricardo Collí.

Lectura devocional: Juan 1:19-28.

– *Yo soy la voz del que grita en el desierto: “Enderecen el camino del Señor” – respondió Juan, con las palabras del profeta Isaías. Juan 1:23.*

Imagina cómo se vería una persona que vive en el desierto, que se viste con ropa hecha de pelo de camello, y que come langostas y miel. Bueno, estas características tenía Juan el bautista, el profeta enviado a predicar la venida del Mesías prometido. Los líderes religiosos querían saber quién era Juan, unos creían que quizá era el profeta Elías que había vuelto, así que enviaron sacerdotes y levitas a entrevistarlo. Cuando le preguntaron quién era, Juan respondió: “*Yo no soy el Cristo*”, luego de eso continuaron cuestionándole para poder llevar una respuesta, así que le preguntaron: “*¿Cómo te ves a ti mismo?*” y entonces Juan contestó: “*Yo soy la voz del que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor.*”

Juan pudo vivir de forma más cómoda beneficiándose de la autoridad que había adquirido ante el pueblo, pero eligió vivir conforme al plan de Dios y no según sus propios planes. Juan no era el mesías ni intentó serlo, tampoco intentó ser alguien más, él sabía quién era y para qué vivía. En cambio, hoy muchos jóvenes no tienen clara su identidad, por eso viven intentando ser como otros o siguiendo lo que haga la mayoría, sin llegar a experimentar la felicidad. La Biblia nos muestra que **Dios tiene un propósito claro para nuestra vida, el cual puede llevarnos a circunstancias extrañas (como le pasó a Juan), pero si lo cumplimos Dios nos exaltará a su debido tiempo.** Al final, aquel que vistió con piel de camello fue reconocido por el mismo Jesús como el más grande profeta. Si estás viviendo sin propósito, ¿qué esperas para descubrirlo en Dios?

Testimonio del autor:

Esto me ha llevado a preguntarme cómo me veo y a reflexionar en la importancia de conocer el propósito de la vida que Dios nos ha dado. Mucho tiempo permití que otros definieran mi identidad, pero al acercarme a Dios por medio de Jesucristo, conocí mi propósito, lo entendí y ahora vivo para cumplirlo. Hoy mi identidad es ser un seguidor de Jesús y mi propósito es guiar a otros a ser discípulos semejantes a él.

Preguntas Filosas:

¿Cómo te ves a ti mismo? ¿Por qué haces lo que haces?

¿Qué harás esta semana para descubrir o entender mejor el propósito de Dios para tu vida?

DIGNO DE SER IMITADO

El objetivo principal del discipulado: Guiar a otros a ser como Jesús

Por Ricardo Collí.

Lectura devocional: Juan 1:35-37.

*Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo:—¡Aquí tienen al Cordero de Dios!
Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús. Juan 1:35-6.*

Piensa en el significado de esta palabra: maestro. Quizá vino a tu mente la imagen de una persona adulta con la que aprendiste en la escuela, que si aprobabas era bueno, pero si “te tronaba” era el peor porque la traía contra ti. En los tiempos de Jesús no había escuelas como las de hoy, sólo algunos pocos jovencitos destacados llegaban a tener un rabí (maestro), a quien seguían como discípulos por mucho tiempo para llegar a ser como él.

Un discípulo es un alumno que pretende aprender a ser y hacer como su maestro, para llegar a ser un maestro. Juan el bautista había sido enviado por Dios para anunciar la venida del Mesías y en su ministerio había reunido discípulos que le acompañaban y aprendían de sus enseñanzas. Por ejemplo, una de las enseñanzas de Juan para sus discípulos fue la oración (Lucas 11:1-4); pero Juan no esperaba que sus discípulos fueran como él, sino como Jesús.

Cuando Juan dijo a dos de sus discípulos que Jesús es el Cordero de Dios, estos le dejaron y siguieron al Señor. En este acto aparentemente simple hay un gran significado y un ejemplo digno de imitar: como hijos de Dios y seguidores de Cristo, **nuestra labor es contactar personas, prepararlas y acercarlas a Jesús para que sean como él, no como nosotros.** Somos simples instrumentos, no somos el fin y, así como Juan el bautista, debemos gozarnos en cumplir esa grandiosa misión.

Testimonio del autor:

Hace ocho años tuve la bendición de asistir por primera vez a una iglesia cristiana, fui junto con mi esposa a la 1ª Iglesia del Nazareno de Mérida. Fue un sábado en el que la JNI estaba celebrando el día de las madres, espero nunca olvidarlo. Ese día el pastor nos dio una calurosa bienvenida y al finalizar el culto su mamá nos tomó del brazo y nos llevó hasta el lugar donde se estaba realizando el convivio. Aquellas muestras de amor nos hicieron sentir bienvenidos, y hoy entiendo que más que acercarnos a la congregación, nos acercaron a Jesús.

Preguntas Filosas:

- ¿Quién te contactó, te preparó y te acercó a Jesús?
- ¿A quiénes has contactado, preparado y acercado a Jesús?

BEBE AGUA

A pesar de tu pasado y tu pecado, Cristo te quiere dar vida eterna

Por Abigail García.

Lectura devocional: Juan 4:1-42.

Si supieras lo que Dios puede dar y conocieras al que te está pidiendo agua, tú le habrías pedido a él y él te habría dado agua que da vida." Juan 4:10.

Jesús y sus discípulos iban rumbo a Galilea, por lo que tuvieron que pasar por Samaria. A medio camino se detuvieron para descansar en la ciudad de Sicar, donde estaba el pozo de Jacob. Era medio día, así que Jesús se sentó junto al pozo mientras los discípulos fueron a comprar alimentos, y en eso vino una mujer samaritana a sacar agua del pozo.

Jesús estaba sediento, así que dijo a la samaritana que le diera de beber. La mujer se asombró de que Jesús le hablara porque los judíos y samaritanos no se trataban; por otra parte, no era bien visto que un hombre hablara a una mujer en público; y además, ella tenía mala reputación (había tenido cinco maridos y en ese tiempo tenía otro que no lo era, por eso fue por agua a medio día, cuando nadie más lo hacía). Pero a Jesús no le importaron las barreras culturales, ni el vergonzoso pasado de la mujer. El amor del Señor fue más allá y el resultado final de este encuentro fue que la mujer y muchos otros samaritanos conocieron cara a cara al Mesías, el Cristo prometido, y recibieron el agua de vida eterna.

A veces nos pasa como a la mujer samaritana, **nos es difícil creer que Dios quiere relacionarse con nosotros, porque conoce nuestros defectos y pecados, pero Dios no envió a Jesús para condenar al mundo, sino para traer perdón y salvación.** Podemos acercarnos con confianza a Dios a través de Jesús, él nos está hablando, quiere relacionarse con nosotros y saciar con su gracia la sed de consuelo y paz que hay en nuestras almas. Si necesitas de esa agua, conoce a Jesús y podrás beberla.

Testimonio del autor:

Me ha pasado que quiero platicar con Dios y vienen recuerdos dolorosos o de errores del pasado, que me hacen sentir culpa o vergüenza al grado que ni puedo iniciar una conversación con Él. Cuando pasa eso, recuerdo la gracia del perdón perfecto que Jesús me otorgó cuando le conocí y me arrepentí de mis pecados, entonces experimento gozo y libertad para hablar con el Señor.

Preguntas Filosas:

¿Cómo has tratado de saciar la sed de tu alma? ¿Hay errores y pecados que están afectando tu relación con Dios? ¿Qué harás al respecto esta semana?

¡SÓLO CREE!

La necesidad de creer en Dios ciegamente para ver sus maravillas

Por Abigail García.

Lectura devocional: Juan 4:43-54.

“Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios.” Juan 4:48.

Este pasaje nos habla de un siervo de Herodes que viajó casi 40 kilómetros, desde Carpernaum hasta Caná de Galilea, para pedirle a Jesús que sanara a su hijo. Su intención original fue que Jesús le acompañara a su casa, pero cuando el Señor le dijo *“Ve, tu hijo vive”*, eso le bastó. Al día siguiente el hombre descubrió que su hijo empezó a sanar desde la hora que Jesús declaró su sanidad, y por aquella obra creció su fe en Jesús y la de toda su familia .

Popularmente se dice que es necesario ver para creer, pero en la relación con Jesús primero debemos creer en él para ver la manifestación de su poder. Los judíos querían ver a Jesús hacer señales para creer en él (Juan 2:18, 6:2, 30), por eso, cuando aquel noble vino con fe rogando por la sanidad de su hijo, el Señor dijo para que los judíos oyeran... *“Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios”*. Eso fue algo como *“Oigan incrédulos, deberían creer en mí como lo hace este hombre”*.

Regularmente somos incrédulos ante el poder de Dios y lo grave es que al dudar de los milagros que puede hacer en realidad dudamos de él. Dios conoce nuestra humanidad y la fragilidad de nuestra confianza, por eso día a día hace milagros ante nuestros ojos para que creamos en él, pero sólo logramos ver la grandeza de sus maravillas cuando quitamos las preocupaciones y afanes de nuestros ojos, cuando dejamos de guiarnos por los ojos físicos y ponemos la mirada en Jesús. **No necesitamos más señales para creer en Dios, necesitamos creer más en Dios para ver más de sus maravillosas obras.**

Testimonio del autor:

He estado en circunstancias donde quiero que el milagro de Dios sea una hazaña espectacular, pero he entendido que en cada circunstancia Dios tiene el control, que no es necesario preocuparme, puesto que el Señor tiene un plan perfecto. Así que no necesito ver un rayo, un eclipse o un tornado para creer en él, me basta con mirar a Jesús para percibir la magnitud de las maravillas que está obrando. Así es como he conocido que todos los días, desde que me levanto, incluso mientras duermo, Dios continúa haciendo milagros.

Preguntas Filosas:

¿En qué área o aspecto de tu vida quisieras ver el poder de Dios?

¿Qué harás esta semana para que crezca tu fe en Dios?

HOY DECIDO NO PECAR

El propósito de la misericordia y la gracia de Dios en Cristo Jesús

Por Samuel Sánchez.

Lectura devocional: Juan 5:1-15.

Después de esto Jesús lo encontró en el templo y le dijo: --Mira, ya has quedado sano. No vuelvas a pecar, no sea que te ocurra algo peor. Juan 5:14.

La lectura narra que Jesús vio a un pobre hombre que llevaba 38 años enfermo y sin esperanza de curarse, porque no tenía alguien que le ayudara. Ante esas circunstancias Jesús le dio la oportunidad de una nueva vida física y espiritual, pues además de darle sanidad, también dio esperanza a su alma. Todo esto ocurrió en el estanque de Betzatá, cuyo significado es Casa de Misericordia.

Para un judío, el pecado y el sufrimiento estaban tan unidos como la causa y el efecto. Si uno sufría, sería porque había pecado y no podría curarse a menos que se le perdonara el pecado. Esto ayuda a saber que el hombre enfermo también tenía una carga espiritual, por eso Jesús, además sanarlo, también le dijo: “Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.” Quizá aquel hombre sanado siguió pecando y le vino algo peor, y no necesariamente otra enfermedad, sino la perdición de su alma; pero si se apartó del pecado hoy está sano y salvo en el reino de los cielos.

La misericordia de Dios puede librarnos de todo problema terrenal, por imposible que parezca, pero su fin principal es habilitarnos para vivir en santidad. Hay quienes sólo quieren la gracia divina para una mejor vida en la tierra, hay quienes creen que la abundante gracia de Dios es una licencia o excusa para pecar, tal como lo creyeron algunos gálatas y romanos (Gálatas 5:13 y Ro. 6:1-8), pero ambos casos son un menosprecio al sacrificio de Jesús en la cruz del calvario, pues mediante el es que podemos recibir sanidad y perdón de pecados. Entonces, por toda la gracia maravillosa que hemos recibido, apartémonos del pecado y vivamos santamente para Dios.

Testimonio del autor:

Desde pequeño he sido muy consciente de que todas las acciones traen consecuencias, algunas más severas que otras, y con el tiempo he aprendido que al conocer a Cristo y recibir su perdón no obtuve una licencia para seguir pecando, sino que debo vivir cada día diciendo “hoy decido no pecar”. Esta determinación se ha vuelto parte fundamental en mi caminar con Cristo y me mantiene alerta de cuánto debo y necesito agradecerle.

Preguntas Filosas:

¿En qué enfermedades o problemas Dios te ha ayudado? ¿Vives apartándote del pecado en gratitud a Dios? ¿Cómo puedes mejorar en esto durante la siguiente semana?

MODELOS DE JESÚS

Jesús nuestro modelo a seguir

Por Samuel Sánchez.

Lectura devocional: Juan 5:16-30.

Entonces Jesús afirmó: -Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo. Juan 5:19.

En su respuesta a la acusación de los judíos de que se hacía igual a Dios, Jesús establece tres principios acerca de su relación con Dios que son un modelo a seguir para nosotros:

1. Jesús como Hijo de Dios revela a la perfección la persona de su Padre.

Si queremos conocer los sentimientos de Dios hacia la humanidad, si queremos saber cómo reacciona ante el pecado o si queremos saber cómo considera la condición humana, no tenemos más que conocer a Jesús. De la misma manera, nuestra mente, nuestras palabras y nuestras acciones deben ser las de Jesús, porque así todo aquel que nos conozca, conocerá a Dios.

2. Jesús como Hijo de Dios está sujeto en obediencia absoluta a Dios Padre.

Jesús nunca hacía lo que le parecía mejor, sino lo que veía hacer al Padre. Así mismo, nosotros debemos ser vivir según la voluntad de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, no conforme a nuestro parecer. De esta forma, así como Dios Padre dio autoridad a Jesús por su fidelidad, en Cristo recibimos autoridad cuando nos sujetamos a la voluntad el Padre.

3. La obediencia de Jesús es por amor, no por obligación.

La unidad entre Jesús y Dios es la unidad del amor, la de dos mentes que tienen un mismo propósito y la de dos corazones que laten al unísono. En términos humanos esa es la descripción perfecta de la relación entre Jesús y Dios y nos indica el motivo correcto para apegarnos al Señor.

Testimonio del autor:

Mi vida tiene que ver con estar detrás de un micrófono, ya sea dando conferencias, talleres y hasta predicando. Esto ha reforzado mi desarrollo ministerial y en buena medida se debe a la influencia de un excelente maestro de español que tuve. Así mismo he tenido varios modelos a seguir, ya sea para bien o mal, pero mi modelo primordial ha sido y es Cristo Jesús; y algo extraordinario sucede y es que vivo para ser ejemplo de él a los que me rodean.

Preguntas Filosas:

Haz una lista de 5 cualidades que debemos imitar de Jesús (acciones, actitudes, pensamientos, palabras), comparte cuáles te faltan desarrollar más y cómo lo podrías lograr.

A BORDO

El papel de Jesús en medio de la crisis

Por Merari García.

Lectura devocional: Juan 6:16-24.

Pero él les dijo: «No tengan miedo, que soy yo». Así que se dispusieron a recibirlo a bordo, y en seguida la barca llegó a la orilla a donde se dirigían. Juan 6:20-21.

Después de haber predicado para 5mil personas, Jesús subió a un monte para apartarse, pero los discípulos se adelantaron y bajaron al lago encaminándose a su próximo destino. Era de noche, Jesús no bajaba todavía y una fuerte tormenta se manifestó. Era normal que sintieran miedo. La mirada de Jesús estaba sobre ellos desde tierra, quisieron actuar por sí mismos, remaban con dificultad y entonces se dirigió a su encuentro.

A veces creemos que Dios está ausente, que demora en llegar cuando tenemos un problema, entonces perdemos toda esperanza como los discípulos y el fracaso parece inminente. Esta historia nos recuerda que **el Señor es puntual, siempre llega en el momento oportuno para auxiliarnos y aligerar nuestra carga**. Él quiere ayudarnos como ayudó a sus discípulos aquella noche, él sabe cuándo estamos necesitados y espera como caballero que lo dejemos subir a bordo de la situación para llevar nuestra barca hasta a su destino. Con Jesús a bordo, el viaje hacia la otra orilla parece corto.

Muchos milagros que Jesús realizó fueron hechos delante de muchas personas, pero éste fue exclusivo para sus discípulos, con el propósito de fortalecer su fe. Hemos presenciado muchas veces maravillas de Dios en la congregación y eso definitivamente nos llena de gozo, pero más glorioso y significativo es cuando lo que presenciamos es privado y personal, cuando Dios se presenta de manera exclusiva a nosotros, esas experiencias nos marcan, animan y fortalecen.

Testimonio del autor:

Solía saturarme de trabajo y estresarme cuando empecé a servir en la iglesia. Era una carga en vez de un privilegio, quería resolver todo por mi cuenta, descuidé mi tiempo de intimidad con Dios y me vi en problemas en muchas áreas de mi vida. Un domingo confesé a Dios como me sentía, pedí perdón por haber puesto el ministerio antes que a él, le pedí paz y que tomara el control de mi vida. Ese día encontré sentido y propósito a lo que estaba haciendo. Ahora con él a bordo disfruto el servirle y conocerle más cada día. Por eso te invito a que también le digas a Cristo, ¡ven a bordo!

Preguntas Filosas:

- ¿Qué resultados has obtenido cuando tienes problemas y Cristo “no está a bordo”?
- ¿En qué situaciones de tu vida Cristo no está a bordo? ¿Qué harás al respecto esta semana?

¿CANIBALISMO?

Sólo Cristo nos llena por completo y para siempre

Por Merari García.

Lectura devocional: Juan 6:47-59.

“Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente”. Juan 6:58.

Jesús dijo a los judíos que su carne era el pan que del cielo y quien lo comiera no moriría. ¿Acaso Jesús enseñó canibalismo y prometió inmortalidad física? No. Jesús no habló literalmente al decir que comieran su carne, él estaba enseñando que creer en él (v.47) significa nutrirse de su palabra, alimentarse de su vida y depender de él. Aunado a esto, Jesús no se refirió al mantenimiento de la vida física, sino a la vida espiritual, por eso recordó que mucho tiempo atrás los israelitas comieron maná en el desierto, el pan que vino del cielo, pero todos ellos murieron.

La vida que Cristo da no sólo se caracteriza por su duración, sino por su calidad, ya que consiste en la comunión íntima restaurada con Dios, como lo declara él mismo en Juan 17:3, y es importante destacar dos puntos sobre esta vida: Primero, **la vida eterna comienza aquí y ahora**, pues en los versos 47 y 54 Jesús dijo que el que cree y el que come ¡tiene vida eterna!, eso es presente, no futuro; y segundo, no basta con tener el pan de vida, sino que es necesario comerlo, lo cual nos indica que **no basta con tener a Jesús en la boca, sino que debe vivir en nuestro interior.**

Todos buscamos saciar nuestra necesidad interior con diferentes cosas materiales, pero siempre volvemos al mismo lugar, sintiendo un hambre que no sabemos cómo satisfacer. Ese vacío en el alma sólo se llena cuando entendemos que **nuestra principal necesidad no es física, sino espiritual, que sólo Cristo puede satisfacer esa necesidad y le permitimos entrar a nuestro corazón.** Si hoy tienes el alma hambrienta, ve a Cristo, él es el pan que te llenará por siempre.

Testimonio del autor:

Durante la secundaria idolatraba grupos musicales, celebridades y programas de televisión, dedicaba más tiempo y me apasionaba más por esas cosas que por la escuela, mi familia o los amigos. ¿Iglesia? Un par de horas cada domingo, ¿Dios? Estaba desconectada de Él. Hasta que en un campamento Dios tocó mi corazón y caí en cuenta que nada de eso añadía algo significativo a mi vida, al contrario, robaba tiempo, recursos, paz y relaciones. Así que pedí perdón a Dios y abandoné aquellos ídolos que habían dejado en segundo plano al Señor en mi vida. Ahora me alimento de su palabra cada día y eso me fortalece para seguir aprendiendo y creciendo.

Preguntas Filosas:

- ¿De qué formas estás buscando llenar tu necesidad interior actualmente?
- ¿Qué harás esta semana para que Cristo llene tu alma?

¿POR QUÉ LO SIGUES?

Motivaciones para seguir a Jesús y sus consecuencias

Por Zabdi Juárez.

Lectura devocional: Juan 6:60-71.

Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él. Así que Jesús les preguntó a los doce: - ¿También ustedes quieren marcharse? Juan 6:66-67.

Una tarde había más de 5mil personas siguiendo alegremente a Jesús, pero al día siguiente *“muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él”*. Veamos por qué.

Jesús había sanado enfermos y obrado muchos milagros, por eso una gran multitud le seguía e incluso querían hacerlo rey. Esa gente creía que era el nuevo Moisés que los libraría de los romanos y los haría ricos y poderosos, pero sorpresa, ¡estaban equivocados! Jesús declaró que no vino a librarlos de los romanos, sino a salvarlos del pecado, y que no vino a ser rey en la tierra para saciar sus deseos materiales, sino a morir en la cruz para dar vida eterna a los que crean en él, se nieguen a sí mismos y le obedezcan. Fue por este mensaje que miles le dieron la espalda, sin embargo, otros pocos como Pedro entendieron que **el llamado de Jesús, aunque es duro y ofende al Yo, vale la pena creerlo y obedecerlo, porque nada en la tierra se compara con la vida eterna, que es una relación íntima con Dios a través de Jesús.**

Actualmente pasa igual, muchos buscan a Cristo sólo para recibir y cuando no obtienen los bienes terrenales que desean lo abandonan, pero también hay discípulos que le siguen por amor y con esperanza en la vida eterna. Vale la pena meditar en qué grupo estamos.

Testimonio del autor:

Año 2009, oraba a solas y dije: *“Señor, has lo que quieras conmigo, como tú quieras y donde tú quieras”*. Aquellas fueron palabras sinceras, pero con más emoción que entendimiento. Con el tiempo y la experiencia fui entendiendo de mejor manera el alto precio de seguir a Cristo y confieso que me ha sido difícil hacer a un lado mi voluntad, humillarme y someterme a Dios (...y lo sigue siendo). He pasado por lapsos de tristeza, debilidad, frustración y enojo, pero a pesar de todo eso, no cambiaría por nada la vida en Cristo, nada ni nadie es vale más que conocerle y servirle.

Preguntas Filosas:

¿Sigues a Cristo por lo que te da o quién es él? ¿Cuáles son las evidencias de que te estás negando a ti mismo y viviendo para Cristo? ¿Qué cambios harás esta semana?

SÍ, PERO AHORA NO

Aprender a esperar en el tiempo de Dios

Por Saraí Ramos.

Lectura devocional: Juan 11:1-7.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. A pesar de eso cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba. Juan 11:5-6.

Una tarde Jesús había estado haciendo muchos milagros entre de los judíos y estando en el templo en Jerusalén querían apedrearlo, pues aun viendo todas las obras que hacía no creían en él. Después de esto Jesús se fue a Betábara, al otro lado del Jordán, donde le avisaron que su amigo Lázaro, al cual amaba, estaba enfermo. Cuando Jesús recibió la noticia respondió que no sería para muerte, sino para la gloria de Dios, y en lugar de correr o actuar al instante como lo hizo con otras personas necesitadas, Jesús dejó pasar un par de días.

Jesús amaba de una forma especial a Lázaro y a sus hermanas, pero no actuó cuando se lo pidieron, porque esperaba el momento perfecto para mostrar el poder del Padre de una manera más grande, ya que tenía presentes a aquellos judíos que necesitaban ver el poder de Dios en otro nivel para creer. Marta y María no entendieron al principio la actitud de Jesús, pero al final comprendieron que **Dios nos ama y a veces nos va a decir ahora no, pues su plan es darnos o mostrarnos algo más grande para su gloria, sólo debemos aprender a esperar en su tiempo perfecto.**

Vivimos en un mundo exprés, queremos que todo suceda al instante y aún cómo cristianos deseamos que Dios actúe pronto, pero él sabe cuál es el mejor tiempo para nosotros y, si aprendemos a esperarlo, indudablemente su gloria se manifestará en nuestras vidas para que su nombre sea glorificado también por quienes nos rodean.

Testimonio del autor:

Dios me ha dicho sí, pero ahora no. Soy maestra y llevo dos años trabajando en una comunidad lejana a la que tuve que ir a vivir. El lugar es muy peligroso y en el último año me he enfermado constantemente por estar allí, así que para este nuevo ciclo escolar pedí un cambio de lugar. Estuve orando y ayunando junto con otras personas, pero al final Dios decidió que no es el tiempo de dejar ese sitio. Sé que Dios me ama y que quiere lo mejor para mí, así que confío que tiene un plan mejor y que a su tiempo lo cumplirá para su gloria.

Preguntas Filosas:

¿Por qué nos cuesta esperar en el tiempo perfecto de Dios? ¿En qué asunto quisieras una respuesta de Dios? ¿Qué harás durante la semana para que tu fe y confianza en Dios crezcan?

100% DIOS, 100% HUMANO

Jesús comprende nuestros sufrimientos

Por Saraí Ramos.

Lectura devocional: Juan 11:28-36.

Al ver llorar a María y a los judíos que la habían acompañado, Jesús se turbó y se conmovió profundamente. Jesús lloró. Juan 11:33 y 35.

Jesús fue a Betania sabiendo que Lázaro había muerto, él también sabía que lo iba resucitar para mostrar la gloria de Dios, pero aun conociendo esto fue sensible al dolor de la gente.

Jesús no fue cuando Marta y María le enviaron el aviso de que Lázaro estaba enfermo. Ahora ellas estaban en casa con mucha gente que fue a consolarlas por la muerte de su hermano, y ese dolor no hubiera llegado si Jesús hubiera estado antes, al menos ese fue el sentir de ellas y así se lo expresaron. Ambas habían creído en Jesús como el Hijo de Dios y tenían cierto consuelo por confiar que verían a su hermano en la resurrección de los muertos, así que Jesús pudo decirles *Cálmense, no lloren, lo volverán a ver*, sin embargo, el dolor de ellas y de los que estaban allí conmovió profundamente sus sentimientos y... Jesús lloró. Sí, el Dios-hombre derramó lágrimas.

Cuando experimentamos un gran sufrimiento, en especial la muerte de un ser querido, Dios nos consuela ante la muerte y el dolor con la promesa de la resurrección y la gloria eterna, **pero Dios también se duele con nosotros y entiende perfectamente nuestro sentir humano, pues él es 100% Dios, pero también fue 100% hombre.**

Testimonio del autor:

Desde hace 8 años he tenido que enfrentar la muerte de tres amigos que fueron como mis hermanos y le reclamé al Señor por lo que había pasado. Estaba confiando que algún día los volvería a ver, pero no confiaba que Dios podía entenderme y darme su consuelo justo en ese momento. Hace 4 meses perdí a mi bisabuelito y aunque ha sido algo más difícil de enfrentar, mi actitud ha cambiado. He confiado en que Dios puede ayudarme emocionalmente en este proceso, pues él conoce mi dolor, lo entiende y me regala el consuelo que necesito. ¡Cuánta paz he experimentado al saber que Dios entiende mi dolor!

Preguntas Filosas:

¿Cómo actúas regularmente ante situaciones dolorosas? ¿Cómo has experimentado que Dios entiende tus sufrimientos? ¿Qué puedes aplicar esta semana sobre lo aprendido?

YO SÍ TE CONOZCO

Conocer a Dios es confiar en su compañía y su propósito

Por Vane Maldonado.

Lectura devocional: Juan 17.

“Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco, y estos reconocen que tú me enviaste.” Juan 17:25.

Jesús se encontraba a unos momentos de ser apresado, él sabía lo que ocurriría, el tipo de muerte que tendría y quiénes lo negarían, pero aún sabiendo todo esto expresó una de las oraciones más reveladoras de su profundo, grande, sincero e incomprensible amor. Aunque todo parecía ser injusto, Jesús dijo: *“Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco...”*

Es normal que pasemos por momentos en los cuales nos sentimos solos. Quizá cuando algo no sale como esperábamos, cuando teníamos mucha ilusión de entrar a una escuela, cuando terminamos una relación sentimental o cuando perdemos un ser querido, en fin. Son muchas las ocasiones en que podemos sentirnos solos, especialmente, abandonados por Dios, porque esperábamos que hiciera algo y simplemente todo salió diferente. Pero Jesús nos enseña en esta hermosa oración que, **sin importar que las circunstancias parezcan adversas e injustas, si conocemos a Dios y confiamos realmente en él, las cosas saldrán de acuerdo con su buen propósito y él nos cuidará y guiará en medio de todo.**

Jesús también confirmó una promesa en esa oración cuando dijo: *“Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos.”* Si Jesús prometió estar con nosotros y amarnos con el mismo amor que el Padre amó al Hijo, debemos tener la confianza de que nunca estaremos solos y todo lo que suceda será para nuestro bien.

Testimonio del autor:

Varias veces Dios me ha dicho “no” o simplemente ha guardado silencio cuando le pido algo. No ha sido sencillo, muchas veces le he reclamado y después he tenido que volver a pedirle perdón, pero estoy segura de que no estaría ahora sirviéndole y conociendo día a día su amor si algo hubiera sido diferente. Muchas de esas ocasiones han sido para mostrarme un plan más grande que el mío y definitivamente he aprendido que seguirlo es confiar en que su propósito para mí es más grande de lo que puedo imaginar, y aunque él diga “NO” en algunas ocasiones, su amor me acompaña hasta conocer el “SÍ” que me tiene preparado.

Preguntas Filosas:

En medio de las adversidades, ¿experimentas confianza de que Dios está contigo y que todo es para su propósito de bien para ti? ¿Qué puedes hacer para que crezca tu confianza en Dios?

¿QUÉ SON TE CANTA EL GALLO?

Cuidémonos de no negar a Dios con palabras o acciones

Por Vane Maldonado.

Lectura devocional: Juan 18.

“Pedro volvió a negarlo, y en ese instante cantó el gallo.” Juan 18:27.

Aunque el apóstol Pedro es citado como un ejemplo de fidelidad y servicio, como dicen por allí, no todo es color de rosa. La vida del apóstol tuvo un triste episodio en el que negó a Jesús por confiar demasiado en sí mismo.

Habían pasado aproximadamente tres años desde su llamamiento, su relación con el Señor se había hecho más que de maestro a alumno, una amistad. Jesús lo conocía sin disfraces y le anticipó que habría de negarle tres veces antes de que cantara el gallo (Juan 13:38). Pedro contradijo a Jesús y aseguró que daría su vida por él, a pesar de eso el Señor lo siguió amando y compartiéndole todo. En Juan 18:15-18, 25-27 encontramos el desenlace de esta historia, y efectivamente, la noche que arrestaron al Señor, aquel discípulo que prometió acompañarlo hasta la muerte negó hasta tres veces que siquiera lo conocía. Tal vez esa noche Pedro aprendió que fuera del peligro fue fácil prometer lealtad, pero que rodeado del peligro de muerte negó a Jesús porque aún era débil.

A veces nos sucede así, en circunstancias amenazantes negamos a Jesús, quizá no con palabras, pero lo hacemos con actos. Al aceptar algo que ofende a Dios, al ocultar que vamos a la iglesia, o al hacer algo deshonesto en el trabajo... de muchas formas negamos a Jesús sin haberlo planeado. Pero el Señor conoce que somos débiles y, así como a Pedro, nos da la oportunidad de arrepentirnos. No dejes que el gallo cante anunciando que tus debilidades fueron mayores y has negado a Cristo, sino que cuando lo haga puedas decir con gozo ¡sigo siendo fiel, por su gracia aquí estoy todavía!

Testimonio del autor:

Trabajo en un colegio enseñando arte. Cuando solicité el empleo, la única experiencia que tenía era sirviendo en Escuelas Bíblicas, clases de Dominical, proyectos misioneros, etc., pero nunca en una escuela. Cuando la psicóloga me preguntó por qué quería trabajar allí si no soy maestra de profesión, sino arquitecto, sabía que estaba en riesgo ser rechazada, pero tomé una decisión y dije: “Soy cristiana, me interesaba el trabajo porque el horario me permitirá seguir sirviendo a Dios, es algo que le prometí incluso antes de elegir mi carrera.” Una hora después estaba firmando un contrato. No ha sido fácil, pero sé que reconocer a Jesús siempre me pondrá en el lugar perfecto.

Preguntas Filosas:

¿En qué momentos o lugares es mayor la tentación de negar a Dios con hechos o palabras? ¿Qué harás esta semana para crecer en fidelidad a Dios ante el mundo?

CRUZ DE AMOR

El amor incondicional de Dios por la humanidad

Por Rubí Piñón.

Lectura devocional: Juan 19:17-30.

Jesús salió cargando su propia cruz hacia el lugar de la Calavera (que en arameo se llama Gólgota). Juan 19:17.

La crucifixión de Jesús no solo se trató de un inocente muriendo injustamente, sino de Dios hecho hombre recibiendo el rechazo de la humanidad y crucificado por su propia creación. Esta fue una ofensa máxima, pero al mismo tiempo se trataba del cumplimiento de los planes eternos y maravillosos de Dios, se trataba de la victoria y la grandeza del verdadero Rey dando su vida por los suyos, en obediencia al Padre.

Si Jesús fuera como nosotros, que generalmente sólo buscamos el bien de los que nos hacen bien, con toda seguridad hubiera elegido bajarse de la cruz. Pero **el amor de Dios es incondicional, así lo demostró el Señor Jesús dando su vida en la cruz por la humanidad pecadora**, aun sabiendo que los soldados lo olvidarían, que los judíos lo rechazarían y que a través de los siglos miles no honrarían su sacrificio. Hasta el último aliento se mantuvo en el madero para dar salvación a los hombres e incluso pidió al Padre misericordia para sus verdugos. ¡Este es el más grande amor entregado!

Hace mucho tiempo que estos hechos ocurrieron, Juan y otros evangelistas los registraron con el propósito de que los que leyeran sus palabras tengan fe en Jesucristo, le honren y le reconozcan como Señor y Salvador. Hoy Cristo vive, ¡Jesús saldó la deuda! Su obra en la cruz le da el poder para salvar a todo pecador, pero la decisión de recibir ese regalo es de cada uno. ¿Qué harás al respecto? Puedes rechazar a Jesús como lo hicieron los religiosos, el pueblo y los soldados, o puedes creer en su amor incondicional y recibir el regalo del perdón y la salvación. Tú decides.

Testimonio del autor:

En el año 2003 tuve mi verdadero encuentro con Dios. En aquel tiempo entendí el verdadero significado del acto de amor que Jesús realizó en la cruz por toda humanidad, y especialmente por mí. Entendí que Dios me amaba, por lo cual me permitía la vida, me otorgaba la oportunidad de conocerle y me invitaba a aceptarle en mi corazón como mi salvador. Desde ese día decidí no rechazar más a Jesús. Jesús murió por la salvación de todos, no rechazemos su sacrificio, busquémosle ahora que podemos y gocémonos en la libertad del pecado que podemos tener a él.

Preguntas Filosas:

¿Qué tiene para ti el sacrificio de Jesús en la cruz? ¿Cómo has experimentado el amor incondicional de Dios? ¿Qué harás esta semana para corresponder el amor de Dios?

¿CREEN O NO CREER?

La convicción en Cristo

Por Rubí Piñón.

Lectura devocional: Juan 20:24-29.

Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Juan 20:27.

El día que Jesús resucitó se apareció por la noche a los discípulos, pero en aquella primera ocasión no estuvo presente el apóstol Tomás. Los discípulos que sí estuvieron le contaron “*Hemos visto al Señor*”, sin embargo, Tomás no creyó y dijo que sólo creería si metía los dedos en las marcas de los clavos y de la lanza en el cuerpo del Señor. Pasada una semana, Jesús volvió a aparecer en medio de sus discípulos deseándoles la paz e inmediatamente dio dos órdenes a Tomás, primero le dijo: “*Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado.*” Y después le mandó: “*Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.*” Tomás al instante creyó y manifestó “*Señor mío y Dios mío*”.

Generalmente nuestra fe está sujeta a lo que ven nuestros ojos y a lo que podemos tocar, muy pocas veces creemos sin ver. Hemos crecido en una cultura que enseña la confianza en los sentidos físicos y en las pruebas científicas, por lo que nuestra confianza se basa en lo material y se nos dificulta confiar en Dios. Pero el Señor Jesús nos dice: “No sean incrédulos, sino creyentes.”

Dios nos concede ver milagros cada día, como el aire, el sol y nuestra propia existencia, pero **el mayor milagro que podemos ver cada día y que es suficiente para creer en Jesús es el poder de su resurrección que sigue transformado vidas.** Quienes hemos experimentado este poder podemos testificar: ¡He visto al Señor, está vivo!

Testimonio del autor:

A mi abuelo le diagnosticaron cáncer en 2012, este es el tipo de situaciones que hacen desfallecer la fe y dificulta creer en Dios. La familia se reunió para orar especialmente por él y Dios respondió dando mejoría a su salud, días después le dieron de alta, el médico dijo que todo estaba bien, que se sorprendía de su pronta recuperación. Yo no lo podía creer, les decía a mis tíos que debíamos esperar los últimos exámenes, y después que se realizaron, el resultado fue que el cáncer había desaparecido. En ocasiones nos cuesta confiar en Dios, pero seamos creyentes y no incrédulos del poder de Dios.

Preguntas Filosas:

¿Has experimentado que Jesús en verdad está vivo? ¿Cómo, cuándo?
¿Qué harás esta semana para que los que no creen en Jesús puedan creer que es Dios?

TE AMA, TE AMA, ¡TE AMA!

Hay esperanza en Dios si hemos caído

Por Zabdi Juárez.

Lectura devocional: Juan 21:15-19.

Por tercera vez Jesús le preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?» Así que le dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. —Apacienta mis ovejas — le dijo Jesús —. Juan 21:17.

Una ocasión Pedro dijo a Jesús que nunca lo abandonaría y que incluso moriría con él si era necesario, aunque todos los demás cayeran (Mateo 26:33-35). Pedro se sentía muy seguro de sí mismo, pero al final, no solo abandonó a su Maestro, sino que lo negó hasta tres veces. Semanas más tarde, luego de su gloriosa resurrección al tercer día, Jesús se encontraba comiendo con algunos de sus discípulos y entonces preguntó a Pedro si le amaba. La pregunta se repitió hasta tres veces, lo cual causó un gran pesar en el alma de Pedro, pues luego de lo sucedido no podía decirle al Señor “te amo”, tan sólo podía responder “te quiero”. Jesús pudo reprocharle a Pedro su traición, pero en lugar de eso lo restauró.

Tres veces negó Pedro a Jesús, tres veces fue confrontado y tres veces el Señor lo afirmó diciendo “cuida de mis ovejas” y “Sígueme”, que fue como decirle ¡Ánimo, aún te quiero en mi equipo! Al final Pedro murió crucificado como un leal discípulo de Cristo.

De esta reflexión podemos aprender que Dios no está atento a que cometamos el mínimo error para desecharnos de inmediato, él sabe que fallaremos muchas veces por nuestra arrogancia, debilidad o ignorancia, pero en su maravilloso amor siempre está dispuesto a levantarnos de cada tropiezo. Este es un gran ejemplo de que **si tropezamos y caemos, la gracia de Dios nos da la esperanza de que podemos ser restaurados.**

Testimonio del autor:

Llevo once años en el ministerio de tiempo completo y me avergonzaría contar todas las veces que he fallado. Al notar mi debilidad e incapacidad he pensado que no sirvo, me cuesta orar y alabar con libertad; pero también Dios me ha revelado que no me eligió por ser perfecto y que su gracia es suficiente para levantarme y usarme si soy sincero y humilde para reconocer mi necesidad de él. Como Pedro, he fallado terriblemente, pero igual he sido levantado por la mano misericordiosa del Señor. ¡Su amor nunca se cansa y nunca se acaba!

Preguntas Filosas:

¿Estás desanimado, te sientes culpable o estás atado por algún pecado?
¿Qué harás esta semana para vivir en la libertad de la gracia del perdón de Dios?